



Volcán Láscar: se mantiene la alerta amarilla y perímetro de seguridad tras último informe

EMERGENCIA. Detalle del monitoreo, emitido el 7 de abril, advierte la posible ocurrencia de explosiones menores sin señales precursoras y mantiene restricciones de acceso a cinco kilómetros alrededor.

Karen Elena Cereceda Ramos
 karen.cereceda@mercuriocalama.cl

El volcán Láscar mantiene su nivel de alerta técnica en Amarilla, de acuerdo con el último Reporte de Actividad Volcánica emitido el 7 de abril por el Servicio Nacional de Geología y Minería (Sernageomin), a través del Observatorio Volcánico de los Andes del Sur (OVDAS).

El documento indica que los parámetros sísmicos y las características geológicas del macizo sugieren la presencia de un cuerpo magmático en niveles superficiales.

Bajo esta condición, el informe advierte que “es posible la ocurrencia de explosiones menores, las cuales puede no tener señales precursoras”. Los principales peligros asociados a este escenario corresponden a la emisión de piroclastos balísticos, además de columnas de gases y cenizas.

El área de afectación se establece en un radio de tres kilómetros desde el centro del cráter activo, aunque no se descarta que la dispersión de ceniza alcance distancias mayores, dependiendo de las condiciones atmosféricas.

En este contexto, el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred), en coordinación con la Delegación Presidencial Regional, mantiene un perímetro de seguridad de cinco kilómetros alrededor del cráter. La medida restringe el ingreso a la zona y permite el control de acceso, en función del riesgo asociado a la actividad volcánica.

La Dirección Regional de Senapred mantiene además la Alerta Temprana Preventiva para la comuna de San Pedro de Atacama, vigente desde el 5 de marzo de 2026 y sujeta a la evolución de



AUTORIDADES MANTIENEN LA ALERTA EN EL LÁSCAR POR LO QUE ESTÁ PROHIBIDO ACERCARSE AL LUGAR EN EL PERÍMETRO DE CINCO KILÓMETROS.

27
de febrero pasado se registró un enjambre sísmico en la zona del volcán por lo que se emitió la alerta.

1993
el Láscar erupción significativamente por última vez con una columna de 25 kilómetros de alto.

las condiciones del volcán. Esta medida se adoptó tras el cambio de alerta técnica de Verde a Amarilla informado por Sernageomin durante esa jornada.

SITUACIÓN

Los antecedentes recopilados durante febrero y comienzos de marzo dieron cuenta de cambios en la actividad interna y superficial del sistema volcánico.

El 8 de febrero se registró la

“Es posible la ocurrencia de explosiones menores, las cuales puede no tener señales precursoras”.

Sernageomin
 Informe 7 de abril de 2026

emisión de una columna de gases de coloración blanquecina que alcanzó aproximadamente 1.160 metros de altura sobre el cráter, junto con un incremento de la radiancia térmica en el cráter activo.

Este episodio se acompañó de una secuencia sísmica compuesta por eventos volcano-tectónicos (VT) y señales de temblor (TR).

Posteriormente, el 27 de febrero se observó un enjambre sísmico dominado por eventos volcano-tectónicos, con la ocurrencia intercalada de señales asociadas a la dinámica de flui-

dos, algunas con características profundas. Esta actividad fue precedida por un aumento en la emisión de gases.

Durante los primeros días de marzo, se detectaron además sismos de baja magnitud asociados al movimiento de fluidos, interpretados como parte del ascenso de un cuerpo magmático.

De acuerdo con el monitoreo instrumental, el volcán se mantiene por sobre su umbral base, en un proceso considerado inestable, que puede evolucionar con aumentos o disminuciones en sus parámetros. En este escenario, una eventual erupción podría desarrollarse en un periodo de semanas o meses.

ANTECEDENTES

El volcán Láscar, con 5.592 metros sobre el nivel del mar, corresponde a un estratovolcán compuesto por dos conos truncados y cinco cráteres en

su cumbre. El cráter central concentra la actividad eruptiva histórica. En el ranking de riesgo específico elaborado por Sernageomin ocupa el puesto 14 y es el único volcán del norte de Chile en categoría de mayor riesgo.

Presenta actividad fumarólica permanente y registra erupciones explosivas menores de forma esporádica, como en los años 2000, 2015 y 2022. Su historia eruptiva se extiende por unos 240 mil años, con fases efusivas asociadas a coladas de lava y fases explosivas que han generado flujos piroclásticos de distinto alcance.

Entre el 19 y 20 de abril de 1993 se registró la erupción más significativa en tiempos recientes, con una columna eruptiva de aproximadamente 25 kilómetros de altura y flujos piroclásticos que se extendieron por cerca de 10 kilómetros. ☞